

SOBRE LA REALIDAD CAUSAL (47:1-3)

LA ENVOLTURA CAUSAL

1 Generalidades

¹La meta para la mónada en la primera triada es centrarse en la segunda triada. Esto requiere un puente entre las dos triadas. El puente es la envoltura causal con la conciencia de su materia. La envoltura causal conecta el primer yo con el segundo yo, y es la parte superior del primer yo y la parte inferior del segundo yo.

²La envoltura causal es un don de Augoeides. Es la envoltura causal la que hace del individuo un ser humano. No puede encarnar en un organismo animal. No puede nunca ser poseída u obsesionada por otro individuo.

³Las funciones más importantes de la envoltura causal son: constituir una envoltura permanente para la primera triada; proporcionar al yo centros de conciencia que permitan al yo establecer contacto con las unidades de la segunda triada; transmitir energías desde la segunda y tercera triadas a la primera triada.

⁴La envoltura causal es un ser causal con conciencia causal pasiva. Esta conciencia no puede ser percibida por ninguna conciencia inferior que 47:5, y aún así sólo esporádicamente. Es tarea del ser humano activar esta conciencia pasiva y de este modo adquirir conciencia subjetiva y objetiva en su envoltura causal. Esto requiere decenas de miles de encarnaciones de la envoltura causal. Mientras el hombre se encuentre en la etapa física de la barbarie o en la etapa emocional inferior de la civilización, todo contacto con la conciencia causal está excluido. Es sólo en la etapa emocional superior de la cultura, la etapa del místico (48:3), que un contacto es posible. Hasta ese momento, la encarnación es la única manera que tiene el hombre para ser consciente de alguna manera; en concreto, en sus envolturas de encarnación, en las que la mónada obtuvo conciencia ya en el reino animal.

⁵El hombre debe adquirir conciencia tanto subjetiva como objetiva en 47:3 y en 47:2 antes de que la mónada pueda pasar de la molécula mental (47:4) al átomo mental (47:1) y convertirse en yo causal.

⁶Cuando la mónada puede centrarse definitivamente en el átomo esencial (46:1) de la segunda triada, se convierte en un yo esencial. Por eso la mónada es capaz de formar su propia envoltura causal mediante las vibraciones del átomo mental (47:1) de la segunda triada. Entonces la vieja envoltura causal, el don de Augoeides, se vuelve superflua y se disuelve.

⁷La envoltura causal es un canal para esas clases superiores de energías que a través de las unidades de triada vitalizan las envolturas de encarnación mientras la existencia de estas envolturas se considere necesaria para el propósito pretendido por la encarnación.

⁸La materia causal no puede ser afectada por la enfermedad, la disfunción o las vibraciones discordantes. El acuerdo con la realidad se manifiesta como armonía, lo que explica la tesis de Platón de que las ideas son al mismo tiempo verdaderas, buenas, hermosas y sobre todo energía.

2 Las dos envolturas causales

¹Durante la encarnación el ser causal se compone de dos envolturas: la envoltura causal mayor y la envoltura menor de triada. La envoltura de triada es la parte que encarna de la envoltura causal y envuelve a la primera triada. La envoltura causal mayor, bajo el cuidado de Augoeides, permanece durante la encarnación en el mundo causal. Cuando una encarnación termina y las envolturas son disueltas, la envoltura de triada se fusiona con la envoltura causal.

²En el primer yo, la parte encarnante de la envoltura causal – la envoltura de triada – se

extiende unos 50 cm. más allá del organismo, rodeando al resto de envolturas de encarnación: la envoltura mental, la envoltura emocional, la envoltura etérica y el organismo. En el yo causal la envoltura causal no se divide en la encarnación. En el yo causal la envoltura ha alcanzado un gran tamaño y tiene un radio de varios metros.

³La envoltura de triada es para la mónada en la primera triada su envoltura particular para cierta encarnación. El contenido de esta envoltura exhibe la etapa de desarrollo que la mónada ha alcanzado. Esa etapa es también evidente en la composición material de las envolturas inferiores.

⁴Las moléculas de la envoltura causal han seguido miles de veces a la envoltura de triada a la encarnación y han aprendido de las experiencias que han tenido. Estas moléculas se han especializado en diferentes áreas de la vida de acuerdo con sus caracteres individuales.

⁵Los átomos mentales (47:1) y las moléculas causales (47:2,3) que constituyen el contenido principal de la envoltura causal mayor pertenecen, como toda materia, a los siete departamentos. Como las demás clases de envoltura, la envoltura causal está compuesta de átomos y moléculas que pertenecen a los siete departamentos, aunque uno de los siete siempre domina. El departamento dominante es el que se quiere decir cuando se menciona el “departamento de la envoltura causal”, como si sólo fuese uno. El “departamento de la envoltura causal” es constante por una serie de encarnaciones muy largo. El departamento que predomina en los átomos mentales incluidos en la envoltura causal depende del modo individual de causalización.

⁶La nueva envoltura de triada formada antes de cada nueva encarnación pertenece a cierto departamento. El departamento de la envoltura de triada se determina por la porcentaje de átomos y de moléculas de este departamento. La selección de materia al formar la envoltura de triada se hace de acuerdo con la ley de destino de modo que siempre sea adecuada al desarrollo de la conciencia del individuo, facilite la adquisición de cualidades y capacidades faltantes. Estas no son adquiridas en una sola encarnación sino en porcentajes hasta el cien por ciento en una larga serie de vidas físicas.

⁷Las moléculas causales que componen la envoltura de triada son sólo en parte las mismas en la siguiente encarnación. Sin embargo, una porción suficientemente grande es suministrada, de modo que la nueva encarnación muestre una continuidad progresiva también en este aspecto. Tras la conclusión de la encarnación la envoltura de triada se fusiona con la envoltura causal, y las moléculas causales que han encarnado se mezclan con el resto que componen la envoltura causal, de modo que tras un número de encarnaciones todas las moléculas han encarnado y han sido activadas por la primera triada, siempre que el yo en su desarrollo haya alcanzado la emocionalidad de 48:3 y la mentalidad de 47:5.

⁸Una de las razones para distinguir entre la envoltura causal mayor y la envoltura causal menor (la envoltura mayor recolectora y la envoltura de triada encarnante) es que las dos por lo general tienen departamentos diferentes. Otra razón es el hecho de que la envoltura causal (con Augoeides) y la envoltura de triada (con la mónada humana en la triada) se encuentran a menudo en mutua oposición, hasta que el la mónada humana ha adquirido conocimiento de la realidad y de las leyes de la vida. Aún más tarde existe la oposición que resulta del hecho de que Augoeides es “omnisciente” y el hombre, a pesar de su conocimiento esotérico, sigue siendo un ignorante hasta que se convierte en un yo causal.

⁹En la presentación elemental no se distingue entre las dos envolturas sino que ambas son llamadas “envoltura causal”. Esto es también adecuado psicológicamente para que el hombre aprenda a considerar a estos “gemelos” como la unidad que son. Esto también facilita la identificación del yo con la conciencia de su envoltura causal. Mientras el yo se encuentre en la envoltura de triada, es un ser causal inconsciente, pero debería trabajar para convertirse en un ser causal consciente. Entender esto es muy importante, porque facilita el contacto del yo con la conciencia causal y su desarrollo. Un buen mantra es “Yo soy un yo causal potencial,

aunque aún no soy consciente en mi envoltura causal”. Elevará a uno por encima del ajeteo diario y le liberará de la identificación con las envolturas inferiores.

¹⁰El término “almas gemelas”, que la ignorancia ha recogido y sólo puede producir hipótesis erróneas, se refiere a las dos envolturas causales. También la leyenda de Pollux y Castor en su versión original se refería a las dos envolturas. Es una experiencia inolvidable cuando el individuo tiene la oportunidad de comparar directamente entre lo que podría hacer como Pollux y como Castor en la misma cosa. Entonces deja de darse importancia.

3 La expansión de la envoltura causal

¹La envoltura causal, que el individuo recibe de Augoeides en la causalización, es sólo la cubierta protectora más externa de átomos 47:1. De entrada esta cubierta está sólo llena con materia causal involutiva inferior (47:3), cuya conciencia refleja pasivamente las ideas causales del mundo causal. Es tarea de la mónada activar primero esta materia causal involutiva y reemplazarla luego con materia causal evolutiva y llenar la envoltura con ella.

²Se encuentra entre las funciones de las envolturas inferiores contribuir al desarrollo de la envoltura causal activándola. Esta activación es llevada a cabo por las envolturas inferiores de dos maneras: proporcionando materia causal a la envoltura causal e influenciado a la materia de la envoltura causal activándola.

³Esto se lleva a cabo a lo largo de las encarnaciones en la medida en que el yo adquiere entendimiento de la correspondencias de las ideas causales en el mundo físico y aplica el conocimiento así ganado en la vida real. La materia causal pasiva que acompaña a la envoltura de triada en la encarnación se envuelve en las envolturas inferiores de encarnación del hombre, y de este modo se ve activada por la mónada. El entendimiento de ideas también tiene el efecto de que la materia causal activada desde el mundo causal circundante es incorporada a la envoltura de triada. Cuando posteriormente, tras concluir la encarnación y la disolución de las envolturas inferiores, toda la materia causal que esas envolturas contenían se incorpora a la envoltura de triada, y cuando las dos envolturas causales se fusionan, se incorpora también a la envoltura causal mayor. De este modo aumenta en tamaño la envoltura causal a medida que el individuo se desarrolla cada vez más.

⁴La envoltura causal sirve al comienzo sólo como una envoltura recolectora para la materia causal activada proporcionada por la mónada a lo largo de decenas de miles de encarnaciones. En las etapas inferiores de desarrollo del género humano, esta provisión es extremadamente escasa y consiste sólo de moléculas causales de la clase más baja (47:3).

⁵Al comienzo de su existencia, la envoltura causal aparece incolora y desprovista de todo contenido, porque las moléculas se encuentran en un estado inactivo, pasivo, activadas sólo por las vibraciones del mundo causal. En la medida en que la mónada a lo largo de decenas de miles de encarnaciones suministra la envoltura causal con materia que ella misma ha activado, la materia de la envoltura se vuelve cada vez más luminosa, de modo que cuando el desarrollo de la conciencia del hombre concluye la envoltura causal brilla con todo tipo de colores: rosa (afecto impersonal), amarillo (inteligencia), azul (devoción, reverencia, admiración), verde (simpatía), violeta (aspiración).

⁶Las envolturas inferiores llevan la envoltura causal a la actividad mediante las vibraciones que emiten. Para alcanzar de modo infalible la envoltura causal y ser capaces de activar su materia, las vibraciones deben pertenecer a la clase molecular superetérica: física 49:3, emocional 48:3, mental 47:5. Mientras las envolturas inferiores estén tan poco desarrolladas que estas vibraciones estén ausentes, no existirá esta influencia. En lo que respecta a la conciencia esto significa que la conciencia causal supraconsciente sigue siendo casi inaccesible para la conciencia inferior.

⁷La condición para la activación definitiva de la mónada de la envoltura causal es su casi total soberanía en la primera triada y su refinamiento de las envolturas inferiores hasta

consistir en alguna medida de materia atómica. La actividad de las triadas superiores comienza cuando son activadas desde abajo. Se vuelven plenamente activas cuando la mónada se ha centrado en ellas. El proceso causal puede ser acelerado procediendo metódicamente. Lo siguiente describe las diversas etapas de la expansión de la envoltura causal.

⁸Cuando la envoltura emocional es capaz de vibrar en la tercera clase molecular (48:3) y la envoltura mental en la quinta (47:5), y el hombre de este modo se vuelve consciente subjetivamente en estas clases moleculares, comienza con el tiempo la activación de la envoltura causal y de la conciencia causal, y eso hace posible que el hombre reciba ideas causales inferiores (de 47:3). La envoltura causal, originalmente compuesta de la clase inferior de materia causal (47:3), es capaz bajo esta influencia a la actividad de incorporar esta materia y comienza lentamente a llenarse con ella. Todo el tiempo que la envoltura causal está constituida sólo por la clase inferior de materia causal sirve casi exclusivamente como recipiente pasivo de la materia que se le suministra.

⁹Cuando la cubierta original se ha llenado con materia causal activada de la clase molecular inferior (47:3), y el individuo ha alcanzado el nivel emocional superior (48:2), la clase molecular superior de envoltura emocional (48:2) comienza a activarse y a influenciar a la envoltura causal con sus vibraciones. Entonces la expansión de la envoltura causal ha entrado en una segunda fase. Sus moléculas 47:3 comienzan a ser reemplazadas por moléculas 47:2. La envoltura causal es entonces autoactiva de manera incipiente y puede comenzar a adquirir por sí misma materia causal desde afuera. La mónada puede establecerse momentáneamente en el centro de la envoltura causal, estimulando los átomos de este centro a una aún mayor actividad en añadidura a la resultante de los impulsos desde abajo. De este modo la mónada obtiene entendimiento causal de la vida, es capaz de recibir ideas causales y concretar estas ideas en conciencia mental. De este modo adquiere instinto de realidad, conocimiento subjetivo de la realidad y propósito en la acción.

¹⁰Cuando en la etapa humanista la envoltura consiste de moléculas de estas dos clases en igual número, 47:3 y 47:2, comienza la tercera fase. Ambas clases de moléculas de la envoltura causal comienzan a ser reemplazadas por átomos mentales (47:1). Esto será plenamente efectivo sólo con la activación de la materia mental superior (47:4).

¹¹La cuarta etapa comienza cuando la envoltura causal del primer yo consiste en un 25 por ciento de átomos mentales. Entonces la segunda triada comienza a ser activada y la mónada se vincula más estrechamente con el átomo mental de la segunda triada, al mismo tiempo que la conciencia objetiva física etérica y emocional del individuo es activada de modo normal. La activación del átomo mental de la segunda triada se mantiene a la par con la capacidad de la mónada de actuar en el centro más interno de la envoltura causal.

¹²La quinta etapa comienza cuando el contenido atómico de la envoltura causal ha aumentado hasta el 50 por ciento. Entonces la mónada puede entrar al centro más interno. De este modo el hombre adquiere conciencia mental objetiva en su conciencia de vigilia. Esto también implica continuidad de conciencia causal ininterrumpida para siempre en todas las futuras encarnaciones. La mónada se ha convertido en un yo causal, el ser humano en el que se ha estado esforzando por convertirse.

¹³La sexta etapa comienza cuando la envoltura mental ha sido llenada sólo de átomos mentales. Después de eso puede comenzar a hincharse y adquirir una dimensión considerable. De igual manera que la envoltura mental crece de tamaño con cuantas más ideas es alimentada, la envoltura causal se expande con cuantas más ideas esotéricas (ideas del segundo yo) el individuo asimila.

¹⁴Después de, según se estima, siete encarnaciones el desarrollo causal concluye. Ha sido entonces posible activar el átomo esencial de la triada de manera que este átomo ha formado una envoltura esencial con conciencia activa en las dos clases moleculares esenciales inferiores (46:6,7). La mónada es capaz entonces de establecerse en el átomo mental de la

segunda triada, que se vuelve capaz consiguientemente de formar por sí misma una envoltura causal con conciencia objetiva causal en conciencia de vigilia. Esto hace a la envoltura recolectora superflua y es definitivamente disuelta. La envoltura causal del átomo mental pertenece a la segunda triada. Es de entrada una copia de la vieja envoltura causal todavía conteniendo su memoria, conocimiento, capacidades, cualidades, entendimiento e incluso idiosincrasia restante. Durante el desarrollo del segundo yo la envoltura causal aumenta continuamente de tamaño, hasta que se alcanza el límite de la capacidad vibratoria del átomo mental.

4 La envoltura causal es la envoltura de aislamiento

¹En los reinos inferiores así como en los superiores, el individuo siempre pertenece a un grupo. Las mónadas en los tres reinos naturales inferiores tienen sus almas grupales. Las mónadas en los reinos suprahumanos están incluidas en seres colectivos. El reino humano es el único reino natural en el que el yo está separado del contacto directo con la conciencia de los demás. El reino humano es por lo tanto el reino en el que la evolución es más difícil.

²La envoltura causal del hombre es una envoltura de aislamiento que separa la conciencia de la mónada de la conciencia colectiva. En este aislamiento el individuo debe adquirir, mediante autoconfianza y autodeterminación, una autoidentidad, autoconciencia inalienable, aprendiendo por sí mismo a aplicar el conocimiento de las leyes sin fricción, especialmente la ley de autorrealización. Sin estas capacidades autoadquiridas el individuo, en la conciencia colectiva de los reinos superiores, sería inútil como colaborador independiente y sería un robot sin mente, siempre dependiente del entendimiento y de la voluntad de los demás.

³Es en la envoltura causal en donde el yo recibe la prueba de que es divino, “dios inmanente”, un copartícipe en la conciencia cósmica total. Sin embargo, es en la envoltura de triada en donde el yo como primer yo debe alcanzar esa constatación antes de lograr la prueba final de su divinidad potencial. De acuerdo con la ley de autorrealización, el individuo debe buscar por sí mismo, encontrar por sí mismo, realizar por sí mismo. Nunca tiene confirmación de que su percepción es correcta hasta que la encuentra por sí mismo. Esto demuestra el error de creer ciegamente lo que la ignorancia afirma. Sólo el esoterismo (un don de la jerarquía planetaria) puede proporcionar la visión del mundo y de la vida que el sentido común autoadquirido finalmente aceptará y encontrará también las pruebas de su corrección.

5 La función de la envoltura causal en el desarrollo de la conciencia

¹En el proceso de evolución, la mónada ha comenzado activando la conciencia física en el reino mineral y la conciencia emocional en el reino vegetal para en el reino animal hacer contacto con la conciencia mental. Cuando la mónada ha llegado a las especies animales superiores, está en el punto límite de ser impresionada por la conciencia causal. A partir de ahí la mónada animal puede causalizar, pasar por el proceso en el que es dotada con una envoltura causal. En el reino humano es tarea de la mónada adquirir conciencia en esta envoltura.

²El propósito de la envoltura causal es hacer posible la conciencia causal, requerida para entender el significado de la vida, entender mundos y reinos siempre superiores. Cuando esta conciencia ha permitido a la mónada constatar hechos en los mundos del hombre, los mundos de las envolturas de encarnación, la mónada ha adquirido suficiente conocimiento de la realidad y de la vida para comprender que un mayor desarrollo significa desarrollo de la conciencia y participación siempre creciente en la conciencia cósmica total. A partir de ahí el átomo esencial de la segunda triada (46:1) y la conciencia esencial son activados en un proceso que continúa hasta que la mónada es capaz de entrar en la conciencia de unidad o de comunidad, de adquirir por sí misma una envoltura esencial, moverse a su átomo esencial y liberarse de su envoltura causal. Esa envoltura ha cumplido de este modo su función y puede ser disuelta.

³La mónada entonces tiene que formar su propia envoltura causal con la ayuda de las vibraciones del átomo mental de la segunda triada (47:1) y atraer los átomos mentales que entraban en la vieja envoltura con su conciencia y experiencias autoadquiridas.

⁴Para el yo esencial (46) hay otras posibilidades que la memoria de la envoltura causal de adquirir conocimiento del pasado. El yo puede leerlo en la memoria causal del planeta o en el subconsciente de la primera triada, que está ahora disponible en caso de que el yo se haya cuidado de conservar la primera triada en su nueva envoltura causal.

⁵Es importante diferenciar entre la envoltura causal como una envoltura principalmente involutiva (el ser causal) y como una envoltura evolutiva. Como envoltura involutiva es sólo una envoltura de tránsito para las energías vitales de mundos superiores. Como envoltura evolutiva, cuando la mónada se ha convertido en un yo causal, su materia es activada por los tres centros causales vitalizados y activos.

⁶Mediante la activación de la materia causal inferior (47:3) en la envoltura de triada, se vuelve activo el centro de conocimiento de la envoltura causal y surge la posibilidad de captar la clase correspondiente de conciencia causal. Lo correspondiente es cierto de las clases segunda (47:2) y tercera (47:3) de materia causal. La segunda clase activa el centro de unidad, proceso en el cual ideas y energías esenciales (46) pueden ser asimiladas por la mónada. La tercera clase activa el centro de voluntad, de manera que puede fluir la energía de la voluntad superesencial (45).

⁷Para convertirse en un yo causal, aquellos cuyas envolturas estén llenas de materia de los departamentos 4, 5, 6 y 7 deben suministrar a la envoltura materia de los departamentos 1, 2 y 3, de modo que estas materias predominen en la envoltura. Esto se lleva a cabo de la manera más fácil y efectiva trabajando para adquirir voluntad de unidad (aspiración a la unidad, en entendimiento amoroso de todos). De este modo energías esenciales (46) son suministradas a la envoltura emocional y el centro de unidad de la envoltura causal es vitalizado.

6 La envoltura causal es el depósito de la experiencia

¹En la envoltura causal existen todos los átomos mentales aportados por Augoeides y poseedores de su propio conocimiento causal. Además la envoltura causal contiene todo el conocimiento supraconsciente que la mónada humana ha adquirido a través de sus encarnaciones, todo lo que podemos captar por nuestro propio entendimiento autoadquirido. Así es como siempre es, en todo el camino hacia los reinos superiores. Podemos obtener hechos, pero debemos nosotros mismos ponerlos en sus sitios correctos en nuestro propio "sistema", nuestro fondo de entendimiento autoadquirido. Esto implica una limitación inevitable, que permanece hasta que, como yoes superiores, hayamos tenido nuestras propias experiencias de acuerdo con la ley de autorrealización.

²Los hechos esotéricos (causales) que coleccionamos existen como moléculas causales en nuestra envoltura causal y se presentan de manera automática en las células del cerebro cuando se necesitan. Constituyen un fondo que de manera automática y gradual atrae hechos e ideas relacionados. Es inútil que la mónada en la primera triada intente llevar a cabo este trabajo ella misma. Entonces sólo se consiguen ficciones.

³Todo el conocimiento que el individuo puede adquirir y reproducir en la conciencia de sus envolturas materiales puede comunicarlo a los demás y puede captar cada vez mejor según aumenta su experiencia de la vida. Sin embargo, no puede comunicar a los demás el conocimiento que constituye el núcleo central del entendimiento de su carácter individual.

7 Las energías de la envoltura causal

¹Mental, emocional y físico (pensamiento, sentimiento y acción) es el camino que las energías de la vida toman a través de la cadena de encarnaciones desde la envoltura causal (incluida la envoltura de triada). La posibilidad del individuo para asimilar de manera efectiva

las energías que se vierten desde la envoltura causal en las envolturas inferiores se debe a su etapa de desarrollo y a la cualidad de las envolturas, lo que a su vez depende de su etapa de desarrollo. En etapas inferiores, el individuo no es suficientemente receptivo a las energías, que pueden ser absorbidas sólo por las clases moleculares superiores ya activadas. En esos casos la conciencia en las envolturas puede dar a las energías una dirección errónea, lo que no produce los resultados deseados.

²Las energías de los tres departamentos principales fluyen a través de los tres centros de la envoltura causal: las del primer departamento a través del centro de voluntad; las del segundo departamento a través del centro de unidad; y las del tercer departamento a través del centro de inteligencia. Las energías del tercer departamento incluyen las de los cuatro departamentos inferiores (4–7). En la etapa actual de desarrollo del género humano las energías de los departamentos pueden hacerse notar sólo de manera imperfecta en las envolturas de los hombres.

8 Los centros de la envoltura causal

¹La conexión entre la primera triada y la segunda triada se logra mediante un puente entre la molécula mental de la primera triada y el átomo mental de la segunda triada. El puente es el llamado loto de doce pétalos, que ocupa la posición central en la envoltura causal, y que consiste de cuatro centros, cada uno con tres “pétalos” que se solapan. A menudo se hace mención sólo de tres centros, porque el cuarto y más interno se desarrolla sólo en el yo causal.

²Los “pétalos” del centro del loto se “abren” a medida que la conciencia en ellos se desarrolla. Los “pétalos” están conectados con las tres unidades de cada una de las tres triadas. Esta conexión consiste del sutratma y del antakarana.

³Los tres centros han recibido los siguientes nombre, comenzando por el más externo: centro de inteligencia o de conocimiento, centro de unidad, centro de voluntad.

⁴Estos nombres están justificados en la medida que indican la tendencia dominante de las tres unidades de la primera triada: inteligencia en el átomo físico, aspiración a la unidad en el átomo emocional y voluntad sintetizadora en la molécula mental. Los nombres son inadecuados en la medida en que todos los tres centros están conectados con todas las tres unidades de la primera triada.

⁵Los tres centros de la envoltura causal reciben energías de las tres unidades de la segunda triada para su transmisión a las envolturas de encarnación del primer yo. Desde el átomo mental (47:1) de la segunda triada las energías fluyen a través del centro de conocimiento hasta la molécula mental (47:4) de la primera triada; y a través de la envoltura mental hasta el centro de la garganta de la envoltura etérica y las células del cerebro del discípulo. Desde el átomo esencial (46) de la segunda triada las energías fluyen a través del centro de unidad, del átomo emocional de la primera triada (48:1) y de la envoltura emocional hasta el centro del corazón de la envoltura etérica. Desde la molécula superesencial (45:4) de la segunda triada las energías fluyen a través del centro de voluntad hasta el átomo físico (49:1) de la primera triada y al centro coronario y al centro basal de la envoltura etérica.

⁶El centro de conocimiento de la envoltura causal recibe energías también de los centros de unidad y de voluntad; y el centro de unidad, también desde el centro de voluntad.

⁷Cada uno de los tres centros de la envoltura causal tiene su función específica. El centro de conocimiento hace posible, mediante flujos de energía de sus tres “pétalos”, expresar conocimiento, amor y voluntad en las dos envolturas físicas. Los tres pétalos del centro de unidad son análogamente la condición para el conocimiento emocional en el mundo emocional, amor emocional (atracción) y voluntad emocional. Los tres pétalos del centro de voluntad hacen posible el conocimiento mental, la atracción mental y la voluntad mental.

⁸Estas energías de los mundos y de las envolturas superiores a los mundos y a las envolturas inferiores tienen que ser asimiladas de acuerdo con la ley de autorrealización. Las

capacidades correspondientes muestran la etapa de desarrollo del individuo en la medida en que tienen oportunidades para manifestarse en el mundo físico a través de la envoltura etérica.

⁹Los tres centros de la envoltura causal son activados mediante la adquisición de conciencia en las tres clases de materia causal (47:1-3): razón causal, unidad causal y voluntad causal con la cooperación de energías de las tres unidades de la segunda triada a través de Augoeides.

¹⁰El centro de conocimiento tiene tres contactos: físico, emocional y mental. A medida que el hombre comienza a adquirir conciencia causal subjetiva, la mónada hace contacto con el centro de conocimiento de la envoltura causal a través del hilo de conciencia desde el cerebro (el centro coronal de la envoltura etérica) a través de la molécula mental de la primera triada.

¹¹Hasta que el hombre se haya convertido en yo esencial (46), el centro de unidad es su conexión entre la conciencia emocional y la conciencia esencial. La conciencia emocional es el factor de energía requerido para que la mónada en la primera triada se mueva a la segunda triada. Las tres conexiones del centro de unidad se desarrollan mediante colaboración, entendimiento amoroso y hermandad universal.

¹²El centro de voluntad es activado mediante simpatía activa, correcta actitud frente a la vida y actos de sacrificio.

9 La envoltura causal es la envoltura superior del hombre

¹La conciencia objetiva (autoadquirida) humana no puede nunca llegar más allá de 48:2, la emocionalidad superior.

²Como discípulo de la jerarquía planetaria el hombre, de ser un yo mental puede convertirse en yo causal y, como yo causal, adquirir conciencia causal-mental objetiva (47:2-7) además de conciencia objetiva en los mundos 48:2-7 y 49:2-7.

³Por tanto ningún individuo en el reino humano puede adquirir conciencia de una clase superior a la conciencia causal. Toda pretensión de lo contrario es autoengaño. Sólo los individuos del quinto reino son capaces de hacer eso.

⁴El estudio de encarnaciones anteriores tiene importancia sólo en la medida en que concierne al desarrollo de la conciencia del yo y a la adquisición de las cualidades fundamentales pertenecientes a las diferentes etapas de desarrollo. La única envoltura humana en la que este desarrollo de la conciencia puede ser leído si acaso es la causal. Por tanto sólo los yoes causales (con conciencia esencial incipiente, 46:5-7), son capaces de emprender esos estudios. Cualquier estudio pretendido de anteriores encarnaciones es superfluo y extraviará con facilidad a quienes se inmiscuyan.

10 La edad de la envoltura causal

¹Los hombres se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, debido a la edad de sus envolturas causales, el momento en que las mónadas pasaron del reino animal al humano.

²Las diferentes etapas de desarrollo, determinadas por la edad de las envolturas causales de los individuos, explican las grandes diferencias existentes en el entendimiento de la vida, independientemente de la educación formal en la escuela y en la universidad. Por otra parte, no explican el llamado talento en función de la calidad del cerebro. Ni explican las habilidades, el talento o el genio desde una perspectiva técnica.

³De entre seres humanos cuyas envolturas causales son de la misma edad, algunos alcanzan el quinto reino antes que otros, lo que se debe de las experiencias anteriores de la mónada. Todos no aprenden igualmente rápido; hay muchos que se entretienen en los mundos del hombre, porque no quieren liberarse de su dependencia de las clases de conciencia correspondientes. La vida física ejerce sobre ellos una atracción irresistible.

⁴Cuanto más antigua es la envoltura causal y más elevado el nivel de desarrollo, más activos son los centros de las envolturas de encarnación, más fuerte sus vibraciones, más cooperan las energías entrantes, mayor el efecto de las energías que se vierten a través de las envolturas.

⁵Esa actitud general que implica desarrollo automático incluye la aspiración a la unidad, el olvido de uno mismo, las medidas adoptadas para promover armonía interna de que resultan relaciones externas armoniosas.

LA CONCIENCIA CAUSAL

11 La conciencia pasiva de la envoltura causal

¹En las encarnaciones que siguen inmediatamente a la causalización, la conciencia causal pasiva no es consciente siquiera de las envolturas de encarnación. Es sólo después de una larga serie de encarnaciones en las que la materia causal activada en la envoltura de triada ha sido añadida a la envoltura causal mayor que la conciencia causal pasiva puede observar como un testigo silencioso las experiencias de las envolturas de encarnación. Aún después la envoltura causal sigue siendo en general una envoltura recolectora de clases moleculares causales activadas. Es sólo cuando el centro de conocimiento en la envoltura causal comienza a activarse cuando la envoltura causal participa en la experiencia de las envolturas de encarnación.

²La conciencia en 47:3 responde en general al centro de conocimiento de la envoltura causal; la conciencia en 47:2 al centro de unidad; y la conciencia en 47:1 al centro de voluntad. En las encarnaciones en las que la envoltura de triada pertenece al segundo departamento, la moléculas 47:2 son particularmente activadas, hecho que facilita los esfuerzos del yo en 48:2 por entrar en contacto con la conciencia esencial (46). Lo mismo se aplica al primer departamento en la envoltura de triada y a la conciencia 45: una vida activa, llena de energía, otra cosa es que sea dirigida de manera justa. Sólo en la etapa emocional superior y en la etapa mental el hombre es capaz de hacer uso de las correspondientes posibilidades y oportunidades.

³La diferencia que hay entre la conciencia colectiva de la envoltura causal y la capacidad autoadquirida del yo causal para identificarse con la conciencia causal se aplica análogamente a la expansión de la conciencia de la mónada a través de los mundos superiores de reinos cada vez más elevados. Los mundos son conciencias colectivas, y con estas la mónada debe identificarse gradualmente para lograr la soberanía en los tres aspectos de los diferentes mundos.

12 La conciencia causal hace posible la autoconciencia

¹Sólo el conocimiento esotérico puede explicar racionalmente la autoconciencia. Sin este conocimiento, el hombre permanece incierto sobre su propio yo, incierto sobre lo que el yo es.

²Es la conciencia causal la que hace la autoconciencia posible. La autoidentidad es el primer contacto del individuo con la conciencia causal, la indicación del hecho de que la mónada en la primera triada se encuentra en una envoltura causal y ha quedado aislada (en esta envoltura) tanto de las almas grupales de los reinos inferiores como de los seres colectivos de los reinos superiores.

³Es el aislamiento de la mónada en la envoltura causal lo que hace que la mónada sea consciente de la oposición entre el yo y el no-yo, una oposición que desaparece cuando el yo ha adquirido autoconciencia en la envoltura esencial (46). Es como un yo aislado como el individuo ha de adquirir autoconfianza y autodeterminación antes de poder entrar en la unidad con su autoidentidad preservada.

⁴Por regla general es a los tres años que la materia de la envoltura causal ha compenetrado el organismo físico del hombre en una nueva encarnación y el niño se vuelve autoconsciente.

⁵Tras la disolución de las envolturas la continuidad de autoconciencia del yo se desvanece, y así el individuo en cada encarnación cree ser un individuo diferente. Adquiere autoidentidad permanente sólo adquiriendo conciencia causal objetiva, lo que le permite estudiar todas las encarnaciones que la envoltura causal ha realizado desde su formación en la transición de la

mónada del reino animal al reino humano.

⁶La pérdida de su continuidad de conciencia es realmente la peor desgracia que puede acontecerle al individuo.

13 Conciencia causal activa

¹La conciencia activa de la mónada en materia causal es llamada en el esoterismo usualmente “intuición”. La palabra intuición es también utilizada para denotar la conciencia de la mónada en la segunda triada, la conciencia del individuo en el quinto reino natural. Por tanto, hay tres clases de intuición: intuición causal relativa al aspecto materia en tiempo y en espacio; intuición esencial (46) relativa al aspecto conciencia; intuición superesencial (45) referente al aspecto energía, al aspecto voluntad, simultáneamente una síntesis de los tres aspectos. Sin embargo, usualmente el término “intuición” ha sido utilizado para la conciencia causal y esencial. La intuición causal es la capacidad para estudiar acontecimientos pasados en los mundos del hombre; y la intuición esencial, la capacidad de experimentar la conciencia de los demás seres como la propia, no sólo la del individuo sino también la conciencia colectiva.

²Dado que la palabra “intuición” se a vuelto ambigua y por tanto inservible, es más adecuadamente reemplazado con el término exacto: “conciencia causal activa” o “conciencia 46 activa”. Esto denota la conciencia causal que sólo el yo causal adquiere o la conciencia 46 que sólo el yo 46 adquiere. Sin embargo, si el contexto deja claro que se quiere dar a entender un yo causal es suficiente usar el término más corto “conciencia causal”, con tal que se recuerde que se refiere a la conciencia causal activa y permanente y no a la pasiva y esporádica, que puede ocurrir en las etapas de cultura y de humanidad.

³Lo más característico de la conciencia causal activa es la capacidad de ver las causas de los efectos, como su mismo nombre indica. La conciencia causal subjetiva percibe el mundo de las ideas causales. La conciencia causal objetiva ve las causas de los acontecimientos en los mundos materiales de las tres clases atómicas inferiores (47–49).

⁴Todos los acontecimientos son efectos de causas pasadas y presentes, un entendimiento básico que aún no se ha vuelto axiomático. Sólo cuando uno ha comenzado a preguntarse por el sentido de todo, sólo entonces se ha dado el primer paso hacia el entendimiento de las causas. Y sólo cuando se es capaz de constatar las causas, sólo entonces se tiene derecho a llamarlo conocimiento. El conocimiento es la constatación de la relación entre causa y efecto, conocimiento causal, un conocimiento aún reservado a los yoes causales, que son capaces de ver objetivamente las relaciones del mundo causal, el mundo de la causalidad de los acontecimientos.

⁵El aspecto conciencia subjetivo no es suficiente para constatar el curso de los acontecimientos. Ello necesitaría tener acceso a la conciencia colectiva del gobierno planetario. Para constatar el curso de los acontecimientos en los mundos del hombre es necesario tener conciencia causal objetiva, ser un yo causal.

⁶Hablando en general, los extravertidos son objetivistas y los introvertidos son subjetivistas en su actitud a la realidad. Los introvertidos encuentran más fácil contactar la conciencia esencial (46); los extravertidos con la conciencia causal.

⁷La conciencia causal nos proporciona conocimiento de la realidad material; y la conciencia esencial (46), conocimiento del contenido de realidad de la conciencia. Esta es la solución del problema de la posibilidad del conocimiento, un problema que los filósofos son incapaces de resolver. El hombre normal puede adquirir conocimiento del mundo físico grosero, “visible”. Quienes tienen visión etérica pueden adquirir conocimiento de 49:3,4; y los clarividentes emocionales, de los fenómenos del mundo emocional, aunque son incapaces de juzgar su contenido de realidad. Ese es el límite del posible conocimiento objetivo del hombre. Quien tenga esto claro evitará convertirse en víctima de autoridades y profetas de todo tipo.

⁸Antes de que el yo pueda adquirir conciencia causal activa, debe haberse liberado de las ilusiones emocionales y de las ficciones mentales, de la imaginación y de las especulaciones de la ignorancia en los mundos del hombre.

⁹La conciencia causal es alegría. El cultivo de la alegría es una manera de conquistar la conciencia causal. El esoterista sabe que todo estará bien al final. Todo el mundo tiene una envoltura causal, todo el mundo se convertirá en un yo causal, todo el mundo entrará en la unidad. Ese conocimiento es el fundamento de la alegría.

¹⁰La conciencia causal está limitada al pasado y al presente. Constata las causas y los efectos de las realidades materiales. Tiene visión del futuro sólo en la medida en que percibe qué causas deben hacerse notar de alguna manera en el futuro. Sólo la conciencia esencial puede prever el futuro, puede ver como las causas del pasado operan en el curso futuro de los acontecimientos, en la medida en que estos ya han sido preparados.

¹¹La conciencia causal mantiene una posición intermedia entre el aspecto materia y el aspecto conciencia. Siendo la conciencia del átomo mental de la segunda triada pertenece al segundo yo. Siendo conciencia objetiva proporciona a la mónada la única percepción exacta posible de la composición material y de las formas materiales de los tres mundos atómicos inferiores, de manera independiente del espacio y del tiempo pasado.

¹²La conciencia del átomo esencial de la segunda triada posibilita el estudio del aspecto conciencia en los tres mundos inferiores. Por supuesto, el yo esencial también posee las cualidades y capacidades del yo causal, puesto que lo superior incluye a lo inferior. Es un asunto diferente el departamento al que pertenezca, los intereses particulares de su carácter individual, la especialización, así como las capacidades adicionales que ha adquirido.

¹³La conciencia causal es de tres clases: las tres expresiones del aspecto conciencia que existen en las tres materias causales (47:1-3) y que antes que nada conciernen a los tres aspectos de la realidad.

¹⁴Mucho antes de que el individuo se haya convertido en un yo causal puede ser subjetivamente consciente en los dos centros de conciencia inferiores de su envoltura causal. Sin embargo, esto requiere que sea un discípulo de la jerarquía planetaria.

¹⁵La conciencia objetiva en el centro de inteligencia (47:3) proporciona conciencia objetiva en todos los mundos inferiores (47-49) y por tanto se refiere al aspecto materia. El centro de unidad (47:2) proporciona las ideas causales y concierne al aspecto conciencia. El centro de voluntad (47:1) proporciona la máxima energía posible y por tanto puede decirse que representa el aspecto movimiento. Este aspecto es al mismo tiempo una síntesis de los tres aspectos.

¹⁶El centro de unidad permite al místico establecer contacto con la capa inferior del mundo esencial (46:7), que le proporciona una sensación de dicha indescriptible. Sin embargo, esto no implica intuición, ni proporciona conocimiento de los mundos superiores. Sin embargo, este centro es la única posibilidad para quienes se encuentran en las etapas de humanidad y de idealidad contacten y activen la conciencia esencial. Por lo tanto es un gran error pensar que el humanista puede descuidar la reactivación de su capacidad de atracción emocional. Desafortunadamente esto es muy común y comprensible, dado que el humanista ha adquirido la capacidad de controlar mentalmente la emocionalidad, y también dado que su atención está dirigida a la adquisición de cualidades y capacidades mentales.

¹⁷Desde el punto de vista material, las intuiciones son moléculas causales con poder penetrante, fenómenos de forma y de color que se disuelven en segundos.

¹⁸Por el contrario, las ideas mentales son formas materiales permanentes, en el mejor caso (en 47:4) concretizaciones de ideas causales. Las dos clases inferiores (47:6,7) se corresponden con la realidad aproximadamente en un uno por ciento.

¹⁹La intuición causal es la capacidad de atraer formas mentales (ideas) en el mundo de las ideas. Cuando esto tiene éxito, la idea golpea como un rayo tanto en la razón subjetiva como

en el sentido objetivo. Por tanto la idea causal emerge como un “rayo mental”, un sistema de pensamiento, captado a la velocidad del rayo, o una cadena de causas y efectos en el “pasado”.

²⁰El observador ve y conoce.

²¹“Las ideas causales son canales para energías jerárquicas (“divinas”).” (D.K.)

²²Las ideas causales siempre concuerdan con la realidad, porque según la ley de armonía reinante no podrían surgir nunca de otra manera. Son al mismo tiempo verdaderas, bellas, buenas y armoniosas. La ley de armonía es una ley que el género humano apenas puede aún concebir como universal, una ley básica de la existencia. Todo en el mundo causal y en mundos superiores está de acuerdo con la “armonía imperecedera”.

14 La activación de la conciencia causal

¹La quintaesencia de la experiencia del primer yo se recolecta automáticamente por el subconsciente de la primera triada. Este almacén es sólo un fondo sobre el que el yo ha de seguir construyendo, un fondo a que es la premisa de un entendimiento general de la vida. A diferencia de este subconsciente de la triada, que sólo constituye la memoria latente de las cosas experimentadas, la conciencia causal absorbe “lo esencial”. Porque el ser causal es durante la encarnación no sólo un recolector pasivo de experiencia de la vida, sino un participante activo en el trabajo de Augoeides.

²Es cierto que en etapas inferiores las experiencias e intereses humanos son de tal naturaleza que carecen de utilidad para la conciencia causal. Pero cuando el individuo ha alcanzado la etapa emocional superior (la etapa del místico) comienza a interesarse por la unidad de la vida y de alguna manera hace su contribución en algún sentido al género humano, a la evolución y a la unidad, entonces sus experiencias de la vida son de importancia también para el yo causal en ciernes.

³El primer yo hace una contribución real sólo cuando el individuo comienza a elaborar sus experiencias para adquirir perspectivas sobre la existencia. Cuando el individuo ha cogido suficientes experiencias para comprobar el absurdo, relativamente hablando, y la limitación de los esfuerzos del primer yo y no tiene mucho más que “aprender de la vida”, se preparará activamente para entender cada vez más. Entonces estará también maduro para la expansión de conciencia que un contacto consciente con la conciencia causal conlleva.

⁴Para entender claramente estos procesos, se debe también conocer la diferencia entre el ser causal (la envoltura causal), Augoeides y el yo causal. Estas son tres realidades que la mayoría de los ocultistas no ha aprendido a diferenciar. A menudo usan términos como “yo” (“ego”) o “alma” de manera indiscriminada para las tres.

⁵El término “ser causal” se refiere a la envoltura causal y al hombre como poseedor de esa envoltura. Este término no diferencia entre la envoltura causal mayor y la envoltura de triada menor.

⁶El hombre es un ser causal, dado que en la transición de la mónada del reino animal al reino humano recibió una envoltura causal. En esta envoltura es una mónada evolutiva en una primera triada. Como ser causal es todavía un primer yo y sigue siendo un primer yo hasta haberse convertido en yo causal.

⁷El término “yo causal” se refiere a la etapa de desarrollo en la que la mónada humana se ha vuelto autoconsciente en la envoltura causal. El hombre puede momentáneamente ser subjetivamente consciente en 47:3 o en 47:2 o, como en la teurgia, encontrar a Augoeides mucho antes de haber adquirido conciencia activa subjetiva y objetiva permanente en su envoltura causal, mucho antes de convertirse en un yo causal.

⁸La conciencia pasiva de la envoltura causal puede ser activada tanto por Augoeides como por el yo causal en el mundo causal y por vibraciones de mundos superiores. Esa conciencia puede comenzar a ser activada por la mónada, cuando ha alcanzado la etapa de cultura, la

etapa emocional del místico (48:3). Habiendo de este modo adquirido las energías de la atracción, la mónada puede, mediante el centro de unidad de la envoltura causal, alcanzar el átomo esencial de la segunda triada (46:1) en la clase molecular inferior del mundo esencial (46:7) y de este modo comenzar a activar la conciencia causal de la segunda triada.

⁹El primer signo de que la conciencia causal subjetiva comienza a hacerse notar es el sentido de responsabilidad, no sólo por el propio individuo y su pequeño círculo de familiares y amigos, sino por todo el mundo.

¹⁰Es en la envoltura de triada en donde la conciencia causal subjetiva se expresa antes de que la conciencia causal objetiva haya sido adquirida. Esta conciencia causal subjetiva a menudo se equivoca. Tales errores pueden también dirigirse a Augoeides en la envoltura causal mayor y causar conflictos con él.

¹¹Incluso las energías materiales que Augoeides envía a través de las envolturas de encarnación causan conflicto entre las envolturas. Esto lo hace deliberadamente para que la mónada humana se desarrolle resolviendo los problemas que surgen en el proceso.

¹²Control de la conciencia y meditación diaria son requisitos para la adquisición de conciencia causal. Los ejercicios ordinarios de meditación son buenos preliminares para los verdaderos métodos esotéricos no publicados. Es mediante el esoterismo, el conocimiento de la realidad, como el individuo obtiene los materiales necesarios de meditación para la correcta activación de la conciencia causal y hacer contacto con ella.

¹³El contacto con la conciencia causal se obtiene en parte mediante 48:2,3 así como mediante 47:4,5. Estas clases de materia deben por tanto ser activadas. El humanista debe convertirse en “santo” de nuevo para ser capaz de llevar a la conciencia esencial pasiva (46) a la actividad.

¹⁴Quien piensa de acuerdo con la realidad atrae cada vez más ideas desde el mundo de las ideas (moléculas desde el mundo causal).

¹⁵Para convertirse en un segundo yo, el individuo debe ignorar el aspecto materia e intentar vivir en el aspecto conciencia. De ser “un cuerpo que tiene un alma” debe convertirse en “un alma que tiene un cuerpo”, una diferencia significativa.

¹⁶El requisito para la adquisición de conciencia causal es también que el individuo, a través de suficiente experiencia de la vida (nivel alcanzado), ha adquirido la confianza necesaria en su Augoeides, en la jerarquía y en la Ley. Los antiguos (iniciados) llamaban a esta confianza en la vida “fe”, una expresión infructuosa que ha tenido las consecuencias más deplorables en todo lo que se denomina religion.

¹⁷Cada cualidad causal que la mónada adquiere automáticamente como primer yo (por ejemplo, comprensión de los demás) es un poder y un paso en el camino hacia el mundo causal.

¹⁸Nos desarrollamos resolviendo los problemas de la vida, y esos problemas los resolvemos sirviendo a la vida, porque es en el servicio en donde encontramos los problemas y su solución. En niveles inferiores, el servicio conlleva buena siembra, y en niveles superiores, cuando hemos aprendido a pensar y a actuar de acuerdo con las leyes de la vida, producen síntesis cada vez más elevadas.

¹⁹Servir al género humano, la voluntad, la capacidad de ayudar a la gente en donde se encuentra, es una fuente de alegría y hace más fácil olvidar el yo egoísta.

²⁰Mediante el entendimiento amoroso el hombre activa tanto la parte causal como la esencial (46) de su supraconciencia, hasta que puede sentir estas conciencias espontáneamente como “intuiciones” en su conciencia de vigilia. En este trabajo recibe ayuda de Augoeides, que siempre refuerza todo esfuerzo en pos de la unidad. Es a través de las energías de la unidad como se activa la conciencia causal.

²¹Se ha carecido de métodos adecuados para la activación de la conciencia en occidente. Es importante que los métodos orientales sean reemplazados por los occidentales. Los métodos

occidentales, puestos sobre la base del hilozoísmo, pueden hacerse considerablemente más simples. Las obras de Laurency son intentos de simplificar este procedimiento psicológico.

15 El hombre de ser causal a yo causal

¹Para la mónada humana en la primera triada, el ser causal es “dios en el hombre”. La mónada en sí misma es potencialmente divina siendo partícipe en la conciencia total. Mediante la evolución actualiza su divinidad potencial.

²El ser causal es el “alma” del hombre. Por sí mismo, el hombre no puede saber nada de esta alma durante su estancia en el reino humano como hombre. El primer yo no puede constatar la existencia de su “alma”.

³Por tanto la envoltura causal es el verdadero ser del hombre, aún si no es todavía consciente en esa envoltura. El primer contacto consciente con esa envoltura lo puede alcanzar en la etapa emocional superior (48:3), y otra oportunidad más de contacto ocurre en la etapa mental superior (47:5). La adquisición de conciencia causal subjetiva es un proceso lento a través de las encarnaciones. La conciencia causal objetiva la poseen sólo los yoes causales.

⁴Se pueden distinguir tres etapas en la relación de la mónada con el ser causal:

la mónada sin conciencia en la envoltura causal (en las etapas de barbarie y de civilización),
la mónada despertando lentamente subjetivamente en la envoltura (en las etapas de cultura y de humanidad) pero por eso no consciente de la existencia de la envoltura causal,

el yo como yo causal con plena autoconciencia activa subjetiva y objetiva (el “yo soy yo” de la autoidentidad) en las dos clases de materia causal 47:2,3 y en los mundos humanos (47:4–49:7).

⁵Como primer yo y antes de que la mónada se haya convertido en un yo causal, el hombre es inconscientemente víctima de las energías de las materias de sus mundos.

⁶Dentro y a través de la envoltura causal, el hombre prepara su transición al quinto reino natural, la conciencia esencial (46) de comunidad, el primer contacto consciente con la conciencia cósmica total. El mundo causal, el mundo de las ideas, es por supuesto la meta del hombre como primer yo, pero es sólo el comienzo de “la vida por siempre superior”. Hasta que el hombre no ha adquirido conciencia esencial no está libre de las influencias inferiores; existe siempre algo de egoísmo. La energía emocional necesita ser redirigida y enfocada hacia la adquisición de clases superiores de conciencia.

⁷Para convertirse en un yo mental el hombre debe aprender a controlar la emocionalidad; y para convertirse en un yo causal, a controlar la mentalidad, y así progresivamente para convertirse en un yo cada vez más elevado. En esto se debe observar que no se puede cultivar una clase superior de conciencia descuidando una clase inferior. Es a través de las energías inferiores como se alcanzan las superiores.

⁸No puede convertirse en un yo causal nadie que no sirva al género humano, a la evolución y a la unidad. Para el yo causal toda la vida es servicio incesante. También el esoterista se da cuenta de que el servicio es la única manera tolerable de vivir y de llevar una vida plena y feliz. Por supuesto este servicio implica todo lo que necesita para convertirse en un servidor capaz y ocupar el lugar que resulta más adecuado al servicio del género humano, del desarrollo y de la unidad, un servicio de amoroso entendimiento.

⁹Antes de que el individuo pueda convertirse en un yo causal, debe haber llegado al entendimiento de que todo constituye una unidad, de que todo es “divino”, a pesar de las enormes distancias entre las diferentes clases de conciencia atómica; debe haber desarrollado el “sentido de la proporción” necesario para ello. Debe haber visto “las abismales profundidades del mal”, que equivale a la ignorancia de la vida, todo lo que contrarresta la evolución y la unidad, todo lo que milita en contra de las leyes de la vida; lo satánico en todo lo que no es divino. No hay suficiente conocimiento teórico, sino que el entendimiento

requiere experiencia consciente. Para soportar esta experiencia, se debe estar seguro de la divinidad de la vida. El género humano tiene un largo camino que recorrer hasta que alcance ese entendimiento a pesar de todas sus horribles experiencias en tiempos históricos.

¹⁰Para quien está buscando una base sólida para su visión del mundo y visión de la vida es una buena regla atenerse a los hechos básicos del esoterismo publicado (el significado y la meta de la vida, los mundos superiores con sus clases superiores de conciencia, el desarrollo de la conciencia, las leyes de la vida), y descartar el resto. Al hacerlo se entrena la capacidad lógica de distinguir entre lo principal y lo secundario, lo esencial de lo no esencial. Promueve la adquisición de conciencia en perspectiva. Aquello que no es importante necesario para la “visión cósmica” (la concepción sintética del sistema), es de importancia secundaria. Es el propósito del sistema mental proporcionar esa visión sin cargarla con detalles innecesarios para la visión o el sistema. Esos detalles se pueden constatar luego como yo causal. Los detalles no son necesarios para convertirse en un yo causal, y el hombre debería intentar convertirse en uno.

¹¹Quienes creen que son capaces de explorar la realidad por sí mismos demuestran su propia ignorancia y falta de juicio. Con sus enseñanzas contrarrestan el desarrollo y la unidad.

¹²Nadie puede convertirse en un yo causal excepto como discípulo de la jerarquía planetaria. Después del año 1925 no ha sido aceptado como discípulo nadie que no haya adquirido la clase superior de conciencia mental (47:4) y la posibilidad del contacto de la conciencia emocional subjetiva (48:2) con el mundo esencial (46) a través del centro de unidad de la envoltura causal. La tendencia al autoengaño ha demostrado ser tan grande que toda fuerza es poco para señalar los requisitos.

¹³Es mucho lo que el discípulo de la jerarquía planetaria debe aprender antes de que pueda convertirse en un yo causal. Debe ser capaz de distinguir las diferentes clases de conciencia y de energías que fluyen a través de sus envolturas, a que centros en sus envolturas pertenecen, ser capaz de guiarlas a sus centros adecuados y usarlas correctamente. Debe estar en contacto telepático con todos los miembros de su grupo esotérico y ser capaz de reconocer las vibraciones de los miembros de la jerarquía planetaria. Debe ser capaz de determinar los departamentos de sus envolturas y cuales son los porcentajes de las clases moleculares de sus envolturas.

¹⁴Por otro lado, no tiene que saber nada de sus encarnaciones anteriores. Estas las constatará él mismo como yo causal.

¹⁵El puente entre la molécula mental (47:4) y el átomo mental (47:1), el llamado antakarana, se construye mediante la adquisición de conciencia en los tres centros de la envoltura causal. Para el yo esto significa la máxima intensidad posible de análisis mental, aspiración a la unidad y voluntad de autorrealización; tres capacidades que se desarrollan finalmente a través de las encarnaciones y del discipulado en la jerarquía planetaria.

¹⁶Antes de que el individuo se convierta en un yo causal, ha sido un discípulo consciente durante tres encarnaciones. Entre estas tres encarnaciones hay una media de siete encarnaciones, durante las que de manera inconsciente (influenciado instintivamente por el subconsciente de la conciencia de triada y por Augoeides a través de su supraconsciente) se esfuerza por adquirir las cualidades y capacidades necesarias.

16 El mundo causal

¹La memoria de globo del mundo causal contiene el conocimiento que los yoes causales y la conciencia causal de yoes superiores han pensado y que se preserva en los átomos y moléculas causales. Esta es la razón de por qué el mundo causal es el mundo de las ideas. La memoria de globo en sí está formada por la memoria colectiva de los átomos mentales (47:1), accesible a todos los yoes 46. La memoria causal es al mismo tiempo la memoria propiamente dicha del planeta.

²Todo el conocimiento de todo lo relativo a los mundos del hombre está contenido en las ideas del mundo causal. Adquirimos conocimiento recibiendo ideas y constatando el contenido de realidad de esas ideas, su conformidad con la realidad. Todo conocimiento humano proviene del mundo de las ideas, incluyendo todo lo relativo a los mundos físico, emocional y mental.

³Todas las ideas de realidad son ideas causales, provienen originalmente desde el mundo de las ideas y se encuentran allí. Todo lo que no se encuentra en el mundo de las ideas carece de contenido de realidad. Las ideas causales son las únicas ideas que concuerdan con la realidad.

⁴El conocimiento de la realidad y la vida, en la medida en que puede ser reproducido mediante ideas causales, se encuentra en las ideas del mundo causal. Las ideas causales son las que los yoes causales han percibido alguna vez de los hechos de la realidad. No pueden (igual que todo lo inferior) reproducir exactamente clases superiores de realidad.

⁵Sólo en el mundo causal existe conocimiento en formas causales permanentes, de manera independiente de los individuos. La conciencia causal es nuestra única fuente de conocimiento y el requisito de la verdadera razón. Esta es la explicación de la falta general de razón del género humano en todos los tiempos.

⁶Las ideas mentales sostenibles, que una y otra vez los hombres redescubren creyéndolas nuevas, son reducciones a escala de ideas causales. La verdadera razón que podamos poseer son esas reducciones a escala de ideas causales. Sin embargo, son raras, apenas una en mil las ideas que los hombres han construido y aceptado.

⁷Las ideas causales pierden lo esencial de su contenido de realidad al ser reducidas a escala a la mentalidad, y lo pierden completamente en la conciencia emocional, en donde dan lugar con facilidad a todo tipo de idioteces.

⁸El mayor obstáculo a la reducción dimensional de las ideas es que los lenguajes del mundo carecen de palabras para reproducir (definir) correctamente el contenido de realidad de esas ideas. Es tarea del esoterismo proporcionar al género humano nuevos términos (preferiblemente aceptados internacionalmente) para las realidades hasta ahora no familiares, del mismo modo que la ciencia crea nuevas palabras para los nuevos descubrimientos.

⁹Las ideas de realidad no pueden obtenerse mediante análisis, sólo mediante intuición.

¹⁰Quienes han guiado al género humano hacia adelante, los grandes genios, han sido todos recipientes de ideas del mundo causal. Esta es la explicación del genio.

¹¹Lo correspondiente es cierto de la conciencia y energías de mundos superiores. Lo que entendemos del verdadero amor es una reducción dimensional de la energía del mundo 46, y lo que entendemos del aspecto voluntad es una reducción dimensional de la energía del mundo 45. Lo que es sostenible, verdadero y viable en lo inferior es una reducción dimensional de lo superior.

¹²Los hechos e ideas del esoterismo pertenecen al mundo causal. El sistema mental esotérico puede considerarse una reducción dimensional de ideas causales. Estudiando el esoterismo entramos en contacto con ideas causales y adquirimos con el tiempo la posibilidad de conciencia causal subjetiva, o en cualquier caso el entendimiento de las realidades pertinentes, si eliminamos todo lo no esencial, innecesario, inadecuado para la vida y lo personal, que lamentablemente con demasiada frecuencia ocupa espacio en la literatura oculta.

EL YO CAUSAL

17 Qué es un yo causal

¹Cuando el hombre ha concluido el desarrollo de su conciencia en el reino humano, es un yo causal. Esto significa que la mónada se ha movido desde la molécula mental de la primera triada hasta el átomo mental de la segunda triada a través de la envoltura causal. Esto presupone que el hombre ha adquirido autoconciencia subjetiva y objetiva plena en las dos clases moleculares de la envoltura causal, 47:2,3, pero no en su clase atómica.

²Como yo causal tiene plena conciencia causal activa en todos los centros de sus envolturas de encarnación.

³Hasta entonces ha sido sólo un ser causal, dado que ha poseído una envoltura causal. Todas las envolturas materiales en todos los reinos son llamadas “seres”, dado que su contenido material consiste de moléculas y átomos con conciencia pasiva. La mónada se convierte en un “yo” en cierta envoltura sólo cuando adquiere autoconciencia en ella. Esa es una diferencia sustancial.

⁴El yo causal tiene acceso a las energías causales, a las ideas causales y a la memoria causal inferior (no la atómica 47:1, aunque la mónada está centrada en el átomo mental).

⁵Cuando la mónada se ha convertido en un yo causal, sólo entonces encarnará la entera envoltura causal (dejará de haber división entre la envoltura causal mayor y la menor), la envoltura causal interpenetrará totalmente las envolturas inferiores y dominará su conciencia. En el yo causal, la conciencia de toda la envoltura causal es activada simultáneamente y el intercambio de moléculas inferiores por superiores se lleva a cabo de modo más rápido. Cuando la envoltura causal consiste finalmente sólo de átomos mentales, ha llegado la hora para que el yo causal se mueva al mundo esencial (46).

⁶El yo causal es capaz de constatar hechos en los mundos moleculares del hombre (47:2-7, 48:2-7, 49:2-7) dentro del planeta. Este yo posee conciencia objetiva en estos mundos, con independencia de tiempo y de espacio, y es capaz de experimentar su pasado como si fuera el presente, es capaz de diferenciar entre materia de involucimiento primaria y materia involutiva secundaria en los mundos del hombre, lo que es imposible para los primeros yoes.

⁷El yo causal es capaz, utilizando las vibraciones de la primera triada, de formar una envoltura mental, una emocional y una etérica. La envoltura etérica puede a su vez atraer magnéticamente moléculas de las clases moleculares físicas inferiores, de modo que la envoltura así formada se parece a punto de confusión a un organismo. Tanto la formación como la disolución es trabajo de un instante. Si uno no es capaz de hacer esto no es un yo causal, sino como mucho tiene conciencia causal subjetiva. Desgraciadamente, muchos que ni siquiera son yoes mentales creen que poseen conciencia causal.

⁸El yo causal es un discípulo de la jerarquía planetaria (individuos de los reinos naturales quinto y sexto) y puede aprender de su maestro todo lo que necesita saber para sacar pleno provecho de su capacidad al servicio del género humano, de la evolución y de la unidad.

⁹El yo causal es consciente de su capacidad y de las límites de la misma. Diferencia entre lo que sabe y lo que no sabe, entre lo que puede hacer y lo que no. Los seres humanos no saben hacer eso, sobre todo porque no han aprendido a diferenciar entre lo que saben y lo que creen que saben.

¹⁰Con la adquisición de conciencia causal y de otras clases superiores de conciencia atómica se produce un volver a pensar radical en todos los aspectos. Incluso los mundos inferiores son percibidos de una manera del todo diferente, lo que es posible debido a la nueva dimensión que la mónada ha adquirido.

¹¹El yo causal no es un segundo yo, en el que se convierte el individuo sólo como un yo esencial (46) y cuando la envoltura causal de Augoeides es disuelta y la mónada es capaz de formar una envoltura causal por sí misma.

¹²El yo causal es todavía un miembro del género humano y encuentra más fácil que los yoes superiores ser un profesor eficiente, porque el yo causal está familiarizado con las ilusiones y ficciones dominantes.

18 El yo causal es el verdadero hombre

¹La envoltura superior del hombre es la envoltura causal. Esto significa que es su tarea hacerse consciente en esta envoltura, convertirse en un yo causal.

²El hombre no es plenamente humano hasta convertirse en un yo causal. Como primer yo el

individuo es un ser aislado fuera de contacto con la realidad, y equivocado prácticamente en todo lo que piensa y hace. Sólo cuando ha entrado en la unidad y es capaz de experimentar la unidad de todas las cosas, ve lo que es correcto para la unidad. A pesar de que el yo causal es todavía incapaz de hacer esto, tiene pleno entendimiento del punto de vista de la visión de la vida de la jerarquía planetaria e intenta en la medida de sus posibilidades realizar la hermandad universal.

³También objetivamente el yo causal es el verdadero ser humano. El yo causal es capaz de percibir objetivamente la realidad material en los tres mundos inferiores y constatar hechos en ellos.

⁴En el yo causal, todos los centros de las envolturas son plenamente funcionales y existe una conexión libre entre el centro basal y el centro coronario, lo cual es posible sólo ahora.

⁵El hombre se identifica con su organismo, cree que “ésta” envoltura es su yo. En la etapa del místico está convencido de que es algo más, que su “alma” (mentalidad emocionalizada) es su verdadero yo. Sólo como yo causal adquirirá conocimiento de la realidad y por tanto entendimiento del hecho de que es una autoidentidad imperecedera. La adquisición de una identidad inalienable es posible sólo para los yoes causales. Entonces el individuo sabe que es el mismo yo a través de todas su encarnaciones.

19 Las doce cualidades esenciales

¹Las doce constelaciones zodiacales alrededor de nuestro sistema solar nos proporcionan energías de doce diferentes tipos. El centro del corazón tiene doce radios en su rueda. Tienen sus correspondencias cósmicas en las energías de las doce constelaciones zodiacales y permiten la adquisición de las doce cualidades esenciales. Estas cualidades son descritas en la exposición esotérica de los “doce trabajos de Hércules” y corresponden a la plena capacidad del yo causal. Incluyen todas las buenas cualidades que un hombre puede adquirir. Cuantas más de ellas posee mayor es el porcentaje de energías que sabe usar correctamente.

²Las doce energías zodiacales no pueden ser entendidas o asimiladas propiamente por yoes inferiores al yo casual. Cuando el yo causal es capaz de hacer esto, ha realizado lo que la leyenda simbolizaba con los “doce trabajos de Hércules”, adquirido las doce cualidades esenciales.

³Las doce cualidades esenciales las adquiere el yo causal asimilando las energías de las doce constelaciones zodiacales en sus últimas doce encarnaciones. Quien haya adquirido estas cualidades inconscientemente antes, alcanza la etapa esencial (46) con mayor rapidez.

20 Sentido común

¹El sentido común es la exigencia de que el pensamiento debería estar de acuerdo con la realidad en sentido histórico, económico, social y político, la realidad en la que todos vivimos. El sentido común es por tanto una norma de la razón, una deducción de la ley de identidad.

²El sentido común es parte de la razón, y en la medida en que es subjetivo, la concepción autoadquirida del individuo. Es además un principio lógico, sin el que la vida social sería imposible, un requisito para el entendimiento entre las personas, un esfuerzo sincero por evaluar las cosas de manera objetiva e impersonal. Sus opuestos son la sinrazón, la creencia ciega, la suposición arbitraria, el dogmatismo, el escepticismo y la crítica llevada demasiado lejos.

³La adquisición de sentido común y la liberación del fanatismo son los requisitos básicos del discipulado, requisitos para aprender, para captar el hecho de que las leyes de la vida son necesarias, inmutables e ineludibles.

⁴En la etapa actual de desarrollo del género humano, se debe ser un yo causal o estar cerca de esta etapa para poseer sentido común propiamente dicho. El verdadero sentido común lo tiene sólo el yo causal que es capaz de estudiar objetivamente el pasado y utilizar la

experiencia de su subconsciente, libre de la subjetividad personal del primer yo.

⁵Mientras hayan diferentes percepciones de la realidad, el conocimiento de la misma está ausente. Es cierto que la percepción de la realidad es totalmente diferente en los diferentes mundos, pero en cada mundo hay sólo una que es correcta, y esa puede ser constatada sólo por yoes causales o superiores. No puede convertirse en yo causal nadie que no haya adquirido la correcta percepción de la realidad en los mundos físico, emocional y mental, la percepción que es común a todos los yoes causales. No puede convertirse en yo causal nadie que no haya adquirido sentido común en su grado más elevado, una razón crítica, que acepta sólo lo que ha encontrado racional en todos los contextos.

⁶Es sólo cuando la mónada se ha centrado en el átomo mental de la segunda triada cuando puede obtener una percepción que concuerda con la realidad, explorar por sí misma el aspecto materia de los mundos humanos, tener plena conciencia objetiva física, emocional y mental. Por lo tanto el yo causal representa el sentido común. Ya no puede ser más confundido por ilusiones y ficciones. El yo causal es el hombre real. Puede todavía cometer errores, si no es siempre consciente de sus limitaciones. Pero no tiene por qué cometerlos si somete su “opinión” al juicio de yoes superiores.

⁷Sólo cuando se ha convertido en yo causal está el individuo totalmente orientado en la realidad, porque esto requiere su propia experiencia. Antes de que este sea el caso, siempre corre el riesgo de confundirse. La enseñanza pitagórica ciertamente nos proporciona conocimiento de la realidad. Sin embargo, tomado sólo como teoría, lo seguirá siendo hasta realizarla. La teoría nos muestra el camino pero es inútil sin autorrealización.

⁸La conciencia causal ha sido definida el “dominio del pensamiento creativo”. Sin embargo, la conciencia causal es el dominio de la visión objetiva. Toda creatividad humana (del primer yo) pertenece a la emocionalidad superior bajo la influencia de energías superiores.

21 Yoes causales inconscientes de su estatus

¹Un individuo puede ser un yo causal y ser inconsciente de ello en su cerebro. Es cierto que el yo causal ha adquirido continuidad de conciencia y autoidentidad entre sus encarnaciones, pero aún así no tiene por qué saber (en una nueva encarnación) que es un yo causal ni establecer contacto con la conciencia causal en su cerebro. Sólo el contacto con el conocimiento esotérico o con yoes superiores despierta el recuerdo de quien es, restaura su continuidad de conciencia y renueva su conocimiento de su estatus como yo causal. Sólo el yo 46, que ha entrado para siempre en la conciencia de comunidad con los demás yoes 46, es inmediatamente consciente de su identidad también en una nueva encarnación.

²Incluso el yo causal puede cometer asombrosos errores porque aún vive aislado en su envoltura causal y no puede de ninguna manera reclamar la obtención del consejo a menudo necesario de los individuos del quinto reino. Incluso como yo causal debe aprender de su propia experiencia. Es sólo cuando conscientemente comparte la conciencia de comunidad esencial (46) cuando tiene acceso a la sabiduría infalible.

22 El yo causal tiene continuidad de conciencia

¹La memoria del individuo, la posibilidad de la mónada de recordar en envolturas inferiores lo que ha experimentado en superiores, se debe a la adquisición de continuidad de conciencia entre las envolturas y entre las triadas, entre las triadas y las memorias colectivas de las envolturas, y finalmente, debido al contacto con la memoria causal planetaria.

²La continuidad de conciencia entre la primera triada y la memoria de la envoltura causal permite el recuerdo de encarnaciones anteriores. El yo causal tiene acceso tanto a la memoria de su propia envoltura causal como a la memoria del mundo causal.

³La conciencia causal objetiva de la mónada en la envoltura causal resulta en continuidad ininterrumpida de conciencia a través de todas las encarnaciones, de modo que el individuo

no tiene por qué experimentar nuevas encarnaciones como “otro hombre” sino que sabe que es el mismo individuo. Antes de eso, el hombre tampoco tiene garantía de inmortalidad. La existencia continuada en el mundo emocional tras la vida física no es garantía, porque incluso la envoltura emocional se disuelve.

23 El estudio del yo causal de encarnaciones pasadas

¹Los clarividentes emocionales creen que pueden explorar sus propias encarnaciones pasadas y las de los demás. Pero lo que ven son fenómenos que han creado ellos mismos en esta encarnación y el autoengaño de sus encarnaciones previas. Como mucho son capaces de ver sólo fragmentos del proceso de encarnación, aunque no del todo. Es necesario ver todo el proceso para constatar la identidad individual. Se debe ser capaz de ver como la mónada en la triada en la envoltura causal separa una parte de esta envoltura que encarna con la triada. Quien no pueda seguir este proceso en el estudio de previas encarnaciones, no puede constatar la autoidentidad.

²La correcta observación se obtiene mediante la conciencia objetiva causal y la conciencia atómica emocional (como en yoes 46). Por tanto es sólo como yo causal como el hombre puede estudiar sus propias encarnaciones anteriores. El yo causal se experimenta a sí mismo como el yo que ha vivido esas vidas. Además el yo causal determina en la memoria planetaria que se trata de la misma envoltura causal y sigue todo el proceso de repetidas encarnaciones desde la formación de la envoltura causal en la transición de la mónada desde el reino animal. Esto se relaciona con el hecho de que el yo causal en encarnación no tiene que perder ya más la continuidad de conciencia, su autoidentidad.

³La memoria causal planetaria (la conciencia siempre actual en el presente del pasado) puede ser estudiada por yoes causales; las tres memorias atómicas planetarias (47–49) por yoes 46. La memoria causal se refiere principalmente al aspecto materia; la memoria esencial particularmente al contenido de la conciencia; la memoria 45 al aspecto energía y voluntad.

⁴Cuando el individuo se ha convertido en un yo causal, repasa sus encarnaciones anteriores para estudiar su sendero de desarrollo, para aprender de los errores que ha cometido, para ver que sufrimientos ha infligido directa o indirectamente a sus compañeros de camino (incluso mónadas en el reino animal); para repararlo todo y borrar todos sus errores de la memoria planetaria. Sin embargo, no está interesado en lo más mínimo en las circunstancias físicas de esas encarnaciones. Son parte de lo no fundamental. El esoterista es exhortado a “no mirar atrás”.

⁵Sólo los yoes causales son capaces de constatar de manera infalible las encarnaciones anteriores de los demás. Sin embargo, los yoes causales no investigan las encarnaciones pasadas de los demás por ninguna otra razón que para ayudar, de la misma manera que no se interesan por los “asuntos de los demás”. Las violaciones de las leyes de libertad y de unidad tienen serias consecuencias para los yoes superiores. Además, el yo causal debe obtener permiso de la jerarquía planetaria para esas investigaciones.

24 El yo causal puede explorar los mundos del hombre

¹Sólo como yo causal y discípulo de la jerarquía planetaria es el individuo capaz de explorar de modo independiente los mundos del hombre (los mundos físico, emocional y mental).

²Utilizando conciencia causal objetiva, puede estudiar el aspecto materia en los mundos del hombre, la composición de la materia y sus modos de expresión; las formas asumidas por las expresiones de conciencia en los mundos mental y emocional.

³Por el contrario, no puede percibir objetivamente el aspecto materia en los mundos supra-humanos (comenzando por el mundo esencial, el mundo 46). El contacto con los mundos superiores sigue siendo por tanto subjetivo, no objetivo. Lo correspondiente se aplica a todos

los mundos, inferiores y superiores. Sólo es posible la captación subjetiva, no la objetiva, hasta haberse uno convertido en un yo, con autoconciencia adquirida, en esos mundos.

⁴El yo causal puede actuar con pleno entendimiento en la “cuarta dimensión“ y el yo esencial en la quinta. Antes de esas etapas, sólo se obtiene mero “ilusionismo” mediante tales intentos.

⁵El yo causal puede estudiar todos los acontecimientos pasados en el aspecto materia del planeta desde que el planeta vino a la existencia.

⁶La memoria, en la función de conciencia dividida en presente y pasado, es algo que pertenece a las clases de conciencia del primer yo.

⁷Cuando la conciencia causal es dirigida a ciertos problemas y quiere saber lo que se ha dicho previamente sobre ese asunto, todo lo que ha sido escrito sobre ello se presenta automáticamente, gracias a la capacidad magnética de atracción que las ideas ejercen unas sobre otras en un centro de ideas común, en una serie de cuadros de páginas de todos los libros que tratan sobre el asunto, de modo que el observador puede elegir libremente entre estas. Todo esto se preserva en la memoria causal planetaria y es accesible a los investigadores causales. Nada puede ser eliminado de lo que ha sido realidad en los tres aspectos de alguno de los varios mundos, mientras esos mundos persistan.

25 El yo causal está libre de ilusiones y ficciones

¹Podemos liberarnos de las ilusiones emocionales mediante ficciones mentales. Pero podemos liberarnos de las ficciones sólo cuando nos hemos convertido en yoes causales, aun si seamos capaces de reemplazar ficciones de clases inferiores por otras de clases superiores en el curso del desarrollo. Es cierto que podemos librarnos también mediante los hechos e ideas causales del conocimiento esotérico, pero estos pertenecen al dominio de las hipótesis de trabajo hasta que nosotros mismos podamos constatar objetivamente su corrección, y hasta entonces ocasionarán a un estado de incertidumbre.

²En el yo causal la envoltura emocional está por lo general vacía de contenido, y el yo causal es libre de la dependencia de todo lo emocional. Sin embargo, cuando el yo causal se identifica en su conciencia con individuos en la etapa emocional, llena su propia envoltura emocional con el contenido de las envolturas de esos individuos. Esto es necesario para un completo entendimiento hasta haber adquirido la conciencia de unidad esencial (46). Experimentando la emocionalidad de los demás el yo causal experimenta sus limitaciones y participa voluntariamente en el sufrimiento existente.

³Para el yo causal todo es simple porque se ha liberado de los mundos de las apariencias (ilusiones emocionales y ficciones mentales) y ha entrado en el mundo de los hechos y de los axiomas.

26 El esoterismo es la visión de la realidad del yo causal

¹El esoterismo puede ser llamado la visión de la realidad y de la vida del yo causal, reducido a escala en un sistema mental.

²Sólo los yoes causales pueden, en base a sus propias observaciones y constatación de hechos en el mundo causal, proporcionarnos el material necesario para una visión esotérica del mundo y de la vida.

³El conocimiento de la realidad es el conocimiento de la naturaleza de la realidad en los diferentes mundos. Existen tantas clases de correcta percepción de la realidad como mundos. Los yoes causales pueden describir la realidad en los mundos físico, emocional y mental; los yoes 45, además en los mundos 45 y 46; los yoes 43 en todos los mundos del sistema solar y de los planetas.

⁴La visión del mundo esotérico presentada en *La Piedra Filosofal* corresponde en esencia a la posibilidad de percepción de la realidad del yo causal, aproximadamente lo que fue

enseñado en la orden de conocimiento secreto de Pitágoras. Todos los yoes causales tienen la misma percepción objetiva de las realidades correspondientes, aunque tengan intereses y tareas distintas.

⁵Yoes causales no necesitan un sistema mental para entender la realidad. Pero como profesores de yoes mentales encuentran gran utilidad a un sistema así, si es suficientemente orientador. Les hace más fácil exponer la materia de manera más comprensible.

27 *De yo causal a yo esencial*

¹Como yo causal, antes de haberse convertido en un yo esencial (46), el individuo ve se reducido en gran medida a sus propios recursos. Por supuesto, es todavía ignorante en muchos sentidos. Aunque existe siempre la posibilidad de contactar con miembros de la jerarquía planetaria, que saben, esto es sin embargo un medio al que recurre sólo en casos de extrema emergencia. Por un lado, debería intentar resolver el problema por sí mismo si tiene la menor posibilidad de hacerlo. Por otro lado, no debería molestar innecesariamente a los miembros de la jerarquía planetaria, quienes ya están abrumados de trabajo.

²Lleva tiempo hasta que un yo casual principiante se convierte en un yo causal perfecto, hasta haber aprendido el correcto uso de las capacidades que ha adquirido. Nadie nace maestro. Incluso a un yo 45 le lleva tiempo orientarse en el mundo 45.

³Cuando la mónada se ha convertido en un yo causal perfecto, su desarrollo humano está completo y su transición al quinto reino se hace posible. Lo que resta para ello es la adquisición de las doce cualidades esenciales, y mediante ello, de conciencia esencial incipiente, y además el trabajo en la formación de la envoltura esencial, una envoltura 46. Es sólo como yo causal como el individuo adquiere una envoltura esencial y conciencia esencial.

⁴Cuando el yo causal ha adquirido las doce cualidades esenciales, su vieja envoltura causal ha alcanzado el límite de sus recursos y necesita ser reemplazada por una envoltura superior, la envoltura esencial. Después que la mónada con su recién adquiridas cualidades y capacidades ha tenido éxito en dar forma a su envoltura esencial, se mueve desde el átomo mental al átomo esencial de la segunda triada con su envoltura esencial alrededor. Al mismo tiempo, disuelve la vieja envoltura causal, que el hombre recibió de Augoeides en la causalización, después de lo cual el nuevo yo esencial forma su propia envoltura causal mediante las vibraciones de su átomo mental.

⁵Si queda alguna mala siembra pendiente de cosechar de acuerdo con la ley de siembra y cosecha, debe hacerse definitivamente en la última encarnación del yo causal. El yo esencial está “libre de deudas” y no necesita encarnar más, aunque usualmente lo hace cuando la mónada se mueve desde el átomo esencial (46:1) a la molécula superesencial (45:4) y adquiere una envoltura superesencial (45). La obligación de encarnar existe sólo para el primer yo y para el yo causal hasta la esencialización. Cada encarnación no es sólo una recapitulación de experiencias tenidas en la vida sino también el volver a asumir antiguas obligaciones, el restablecimiento de antiguas relaciones, oportunidades de compensación, nuevas posibilidades de adquirir clases superiores de conciencia (logro de un nivel superior de desarrollo).

⁶El número de encarnaciones por las que pasa el individuo como yo causal puede depender de varios factores. Muchos encuentran difícil sacrificar todo el conocimiento que han acumulado a lo largo de miles de encarnaciones, un conocimiento que en esa forma se pierde cuando la envoltura causal se disuelve, aún si lo esencial del mismo es encontrado de nuevo en la conciencia esencial. Muchos yoes causales han de corregir diversos errores cometidos en pasadas encarnaciones. Algunos creen que serán más capaces de servir mejor a sus semejantes mediante el estrecho contacto que la envoltura causal les proporciona.

⁷El departamento de la envoltura causal a menudo influencia el desarrollo posterior de la mónada como segundo yo. La conciencia esencial, la conciencia de unidad, exhibe dos

tendencias: sabiduría y amor. Los tipos extrovertidos siguen generalmente la línea de la sabiduría, los introvertidos la línea del amor.

⁸Los yoes causales no deben ser considerados como unas autoridades esotéricas infalibles. Ningún yo causal pretende que es infalible.

28 *La limitación del yo causal*

¹La principal deficiencia del yo causal es su incapacidad para la conciencia atómica y para la conciencia de unidad.

²El yo causal es capaz de explorar el aspecto materia en los mundos físico grosero, físico etérico, emocional y mental, puede concebir correctamente las ideas causales correspondientes. Pero lo que en esos mundos pertenece a la clase atómica está fuera del alcance de este yo. Sólo los yoes esenciales tienen acceso a la conciencia atómica de la primera triada, tienen conciencia objetiva en 49:1, 48:1 y 47:1, y en esos mundos atómicos. Esta es la causa de errores que los yoes causales cometen, errores casi inevitables incluso respecto a condiciones en los mundos inferiores, dado que están reducidos a su propio juicio y no pueden usar las memorias atómicas de los mundos.

³Para la exploración del aspecto conciencia en esos mundos se requiere la conciencia de unidad del mundo esencial.

⁴Los yoes causales son por supuesto capaces de determinar la etapa de desarrollo, pero no con total certeza el nivel de desarrollo, y no pueden juzgar lo que se encuentra en el subconsciente del individuo. Eso requiere yoes esenciales que sean capaces de identificarse completamente con la conciencia de los demás. El yo causal puede constatar lo que pertenece al aspecto materia en las envolturas de los demás seres, las clases de materia molecular de sus envolturas, lo que el individuo ha dicho y hecho en esta y en pasadas encarnaciones, etc., y de ahí inferir mucho sobre el aspecto conciencia. Pero no es lo mismo que comunidad de conciencia.

⁵No es suficiente con ser un yo causal para ser sabio. Pues la “sabiduría” es una parte de la esencialidad, la conciencia de unidad, la conciencia de comunidad, conciencia colectiva, el aspecto conciencia. El yo causal es todavía un discípulo de la jerarquía planetaria. Los yoes causales consideran su deber servir al género humano tan completamente con su conocimiento y no “molestar” a sus profesores de la jerarquía planetaria sometiéndoles los resultados de su investigación, y así cometen errores innecesarios respecto a la sabiduría. Todos lo han hecho así.

⁶Los hechos y las ideas del mundo de las ideas están en conformidad con las de la jerarquía planetaria. El hecho de que yoes causales han cometido errores se debe a que no son continuamente yoes causales sino que a veces se ven influenciados por el contenido de sus envolturas emocional y mental. En vez de eso, es asunto suyo estar en continuo contacto ininterrumpido con el mundo esencial (46). Sin embargo no es tan fácil cuando se vive entre la gente. Incluso los yoes causales son influenciados por su entorno. Sólo los yoes esenciales son inmunes a las energías de los mundos del hombre.

⁷Respecto a ideas y hechos más allá del aspecto materia en los mundos 47–49, los yoes causales dependen de “conocimiento autoritativo”, es decir, el conocimiento de la jerarquía planetaria.

⁸Los yoes causales no saben nada sobre los mundos superiores que no se les haya enseñado por yoes superiores. Estos son los límites de la capacidad de los yoes causales. Cuando quiera que exceden esos límites confiando en su propia capacidad de juicio, se han vuelto víctimas de su emocionalidad residual, de las ilusiones de la región superior del mundo emocional (48:2), la ilusoriedad de la última y más traicionera clase. Hasta los yoes causales son víctimas de la ilusoriedad de la región superior del mundo emocional (48:2) si se ocupan de los fenómenos correspondientes, hecho que es la mejor prueba de la intensidad de esa

ilusoriedad. Aclara cuan imposible es para clarividentes, ocultistas y yoguis emanciparse de su poder.

⁹Un yo causal no debería nunca extenderse más allá del mundo físico en su investigación, al menos no sin someter sus resultados a su profesor en la jerarquía planetaria. Si esto se hubiese observado siempre, nos habríamos ahorrado las consecuencias de los errores publicados por los yoes causales.

29 Los yoes causales no puede juzgar la realidad superior

¹El místico en la etapa emocional superior puede entrar en contacto con el mundo esencial (vía el centro de unidad de su envoltura causal) y recibir energías de la clase molecular esencial inferior (46:7). El yo mental puede obtener energías de las dos clases inferiores (46:6,7), y el yo causal de las tres inferiores (46:5-7). Sin embargo, con ello no se ha adquirido conciencia esencial. Y sólo el yo esencial puede entrar al mundo esencial.

²Para la conciencia esencial no hay oposición entre sujeto y objeto, entre tú y yo. Los dos son uno de una manera que se ha de ser un yo esencial para entenderlo. Todas las clases de conciencia han de ser experimentadas para ser captadas. Todos los intentos de explicación se vuelven infructuosos.

³Aunque uno sea capaz de usar las conciencias y las energías del mundo superior en el que está tratando de orientarse, no por eso se las puede simplemente utilizar y juzgar correctamente sino sólo aquellas de mundos inferiores.

⁴El yo causal es capaz ciertamente de asimilar ideas causales y de estudiar las realidades en la memoria causal del planeta, pero no puede explorar por sí mismo los tres aspectos del mundo causal. En casos así, dice el axioma, sólo una clase superior de conciencia puede explorar los tres aspectos de los mundos inmediatamente inferiores. Para una plena soberanía se requiere aún mayor distancia.